

UNA NUEVA HIPÓTESIS EN TORNO
A LA CUSTODIA PROCESIONAL
DE MORATA DE JALÓN (ZARAGOZA).
UNA POSIBLE COPA DE JOSSE
VEZELER MODIFICADA EN 1675

*Jesús Criado Mainar**

RESUMEN

En esta investigación proponemos la hipótesis de que cuando en 1675 Francisco Sanz de Cortes, I marqués de Villaverde y V conde de Morata, regaló una custodia eucarística a la parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón (Zaragoza), localidad que constituía el centro de su dominio señorial, se sirvió de una copa de aparato realizada en la década de 1530 que presenta coincidencias significativas con la copa flamenca de la colección Sfondrati de los Museos Vaticanos. Para justificarlo se compara el pie de la custodia aragonesa, que en buena medida sigue siendo todavía una creación renacentista, con el de la copa Sfondrati para concluir con la propuesta de que las dos piezas se deben al mismo autor: el orfebre de Amberes Josse Vezeler (1493/94-1570).

Palabras clave: Renacimiento; Orfebrería; Aragón; Flandes; Francisco Sanz de Cortes; Josse Vezeler; Copa del cardenal Sfondrati.

ABSTRACT

In this research we propose the hypothesis that when in 1675 Francisco Sanz de Cortes, 1st Marquis of Villaverde and 5th Count of Morata, gave a Eucharistic monstrance to the parish of Santa Ana of Morata de Jalón (Zaragoza), a town that constituted the center of his stately domain, he used a cup made in the 1530s that bears significant coincidences with the Flemish cup in the Sfondrati collection of the Vatican Museums. To justify it, the foot of the Aragonese monstrance, which to a large extent is still a Renaissance creation, is compared with that of the Sfondrati cup to conclude with the proposal that the two pieces are due to the same author: the Antwerp goldsmith Josse Vezeler (1493/94-1570).

Keywords: Renaissance; Goldsmith; Aragon; Flanders; Francisco Sanz de Cortes; Josse Vezeler; cup of Cardinal Sfondrati.

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2023.

Fecha de aceptación: 3 de julio de 2023.

La iglesia parroquial de Santa Ana de Morata de Jalón (Comarca de Valdejalón, Zaragoza) conserva una custodia procesional de plata dorada y esmaltes [fig. 1] muy singular que en virtud de las noticias de archivo que dio a conocer Marisancho Menjón en 2011 fue ofrecida al templo en 1675 por Francisco Sanz de Cortes, I marqués de Villaverde y V conde de Morata,¹ en el marco de un ambicioso programa de actuaciones en la localidad que este noble zaragozano había convertido en el corazón de sus estados y el centro de su estrategia de incorporación a la alta nobleza del Reino de Aragón.²

Intrigados por las peculiaridades de la pieza, en 2022 llevamos a cabo un primer estudio para profundizar en su aná-

lisis taxonómico.³ Dicha labor reveló lo que a primera vista era evidente: sobre un pie de cronología anterior, manipulado en el momento del montaje actual, se había ensamblado un ostensorio barroco en forma de sol. Pensamos entonces que el nudo que completa el astil, una pieza cilíndrica decorada con un relieve que ilustra el *Triunfo de José el Hebreo*, podía ser una cajita o joyero alemán de la segunda mitad del siglo XVI reaprovechado para enriquecer esta parte del dispositivo. El hecho de que el heredero de Francisco Sanz de Cortes llevara el nombre de pila de este personaje veterotestamentario y el carácter triunfal del relieve –don Francisco tuvo que salvar la resistencia de la vieja nobleza del Reino, que no admitía la incorporación a su estamento de un mercader inmensamente rico que consideraban un advenedizo– justificaban su reutilización.

A pesar de que la propuesta parecía satisfactoria, la amable invitación del Dr. Guy-Michel Leproux para formar parte del tribunal que debía valorar la tesis de doctorado de la Lcda. Soersha Dyon, dedicada al estudio de la difusión del motivo ornamental del moresco en

* Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: jcm@unizar.es.

1. Marisancho MENJÓN RUIZ, *Morata de Jalón. Un paseo por su historia*, Zaragoza, Tintauro, 2011, p. 73 y p. 189, nota n.º 44.

2. Supe de la existencia de esta custodia gracias a la generosidad de José Luis Cortés Perruca, que me la mostró en una visita a la localidad en la primavera de 2021. Ni que decir tiene que le reitero mi gratitud por sus constantes testimonios de amistad.

También agradezco a los profesores Fabián Mañas Ballestín y Aurelio Á. Barrón García, asimismo amigos muy queridos, su ayuda desinteresada en el estudio de la obra.

3. Jesús CRIADO MAINAR, «¿Triunfo de José el Hebreo o de Francisco Sanz de Cortes? La custodia procesional de Morata de Jalón (Zaragoza), entre el Renacimiento y el Barroco», en Jesús Rivas Carmona e Ignacio José García Zapata (coords. y eds.), *Estudios de Platería San Eloy 2022*, Murcia, Universidad de Murcia, 2022, pp. 65-78.



1. Custodia procesional. Parroquia de San Ana de Morata de Jalón. Autor desconocido, 1675 (expositor).
Josse Vezeler, atribuido a, h. 1530-1535 (pie, con modificaciones en 1675). Foto Jesús Criado.

el contexto del Renacimiento francés,⁴ nos brindó la oportunidad de comparar el pie de la custodia aragonesa con la *copa de San Miguel* (Amberes, 1532) [fig. 2] conservada en la Kunstkammer del Kunsthistorisches Museum de Viena y realizada casi con total seguridad por el orfebre y mercader flamenco Jose Vezeler para Francisco I de Francia. Esto abría una vía de investigación mucho más exacta que permitió resolver de manera, en principio, definitiva el problema artístico de la filiación de nuestra pieza, aunque no hayan podido solventarse todos los interrogantes que suscita.

DESCRIPCIÓN DE LA CUSTODIA DE MORATA DE JALÓN

Confeccionada en plata dorada, repujada, cincelada, fundida y esmaltada, la custodia de Morata de Jalón⁵ alcanza una altura máxima de 71 cm, siendo su diámetro en la base del pie de 28 cm y en el sol de 33 cm. El viril es asimismo de plata dorada y su diámetro es de 11 cm. Desafortunadamente no ha sido posible localizar marcas que aporten información más allá de las noticias de archivo a las que alude Marisancho Menjón y que informan de su tasación en 1675 por los plateros zaragozanos Pedro de Enciso y Pablo Pérez.⁶

4. Soersha DYON, *L'ornement moresque dans l'art français du XVI^e siècle*, tesis de doctorado defendida en la École Pratique des Hautes Études de París en diciembre de 2022, vol. I, p. 170, y vol. III, fig. n.º 153.

5. Citada por vez primera, hasta donde hemos podido averiguar, por Francisco ABBAD RÍOS, *Catálogo Monumental de España. Zaragoza*, Madrid, Instituto Diego Velázquez del CSIC, 1957, t. I, p. 199, y t. II, fig. 662 a.

6. Marisancho MENJÓN RUIZ, *Morata de Jalón...*, ob. cit., p. 73, y p. 189, nota n.º 44. La

Es un dispositivo de tipo sol con la rosca adornada mediante esmaltes policromos en forma de cabujones, rectangulares y ovales, de la que parten rayos flameantes que alternan con otros lisos de remate estrellado.⁷ Los espacios libres que dejan los esmaltes se rellenan con una decoración grabada con motivos de roleos, ahora muy gastada. En el interior del sol se acomoda el viril, que también luce una corona con rayos flameantes y rectos, si bien estos últimos carecen de estrellas en el ápice. Esta parte corresponde a la intervención de 1675.

Nos interesa el pie [figs. 1 y 9], formado en buena medida por elementos reutilizados del segundo cuarto del siglo XVI y cuya presentación actual difiere de la original. Comenzando por arriba, el astil y el nudo componen una estructura de cierta complejidad. Así, el astil o parte superior [fig. 3] está formado por dos cuerpos ovoides: el primero luce una alternancia de cuatro mascarones de fundición y otros tantos rosetones con flores de acusada volumetría, mientras que en el segundo se intercalan cuatro cabezas de carnero, asimismo de fundición y de cuyas bocas penden campanitas⁸ con un número similar de medallas con cabezas de emperadores «a la antigua».⁹ Como señalaremos de forma

transcripción del documento de tasación en Jesús CRIADO MAINAR, «¿Triunfo de José el Hebreo o de Francisco Sanz de Cortes?...», ob. cit., pp. 77-78, doc. n.º 1.

7. Falta un rayo de cada modalidad, que todavía pueden verse en la fotografía que publica Francisco Abbad. Además, en uno de los frentes se ha perdido uno de los esmaltes rectangulares; en concreto, el correspondiente a la zona baja.

8. Añadidas con probabilidad en 1675. Una de estas campanitas se ha perdido.

9. Un motivo del que Francisco Sanz de Cortes se sirvió en más ocasiones, señaladamente



2. *Copa de San Miguel*. Kunsthistorisches Museum de Viena, *Kunstammer*.
Josse Vezeler, atribuido a, 1532. Foto del Museo.



3. Pie de la custodia procesional, detalle del astil. Parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón. Josse Vezeler, atribuido a, h. 1530-1535. Foto Jesús Criado.



4. Pie de la custodia procesional, detalle del nudo. Parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón. Josse Vezeler, atribuido a, h. 1530-1535. Foto Jesús Criado.

oportuna, es muy probable que uno de estos dos cuerpos esféricos se ubicara en origen en la zona de apoyo.

La parte central, correspondiente al nudo [fig. 4], es un voluminoso elemento cilíndrico que remata en una escocia

en la decoración del Salón Dorado del palacio condal de Morata, en cuyo ornato se incluyó una serie de bustos de emperadores con los que el noble deseaba proclamar su cercanía a la Casa Real de los Austrias españoles. Sobre esta cuestión véase Jesús CRIADO MAINAR, «Francisco Sanz de Cortes, el Salón Dorado del palacio de Morata de Jalón (Zaragoza) y el recurso a la iconografía imperial», en Rebeca Carretero, Alberto Castán, Concha Lomba y Mónica Vázquez (coords.), *Relecturas del pasado. Reflexiones sobre el gusto VI*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza e Institución Fernando el Católico, en prensa.

y descansa en una base en forma de jarrón agallonado. El remate [fig. 5] es, en efecto, una escocia muy pronunciada, de apariencia troncocónica, en la que alternan otros cuatro mascarones de fundición¹⁰ y un número similar de amplias volutas en forma de «S» que apoyan en una nueva escocia de mayor diámetro revestida con una trama convexa de hojas de acanto; como luego se justificará, es muy probable que también este último elemento se alojara en origen en la zona inferior. Por su parte, el tambor –en el estado original, el receptáculo de la copa renacentista– luce un magnífi-

10. Unos impactantes carneros de cuernos enroscados sobre las orejas cuya barba se enrosca para dibujar una amplia voluta.



5. Pie de la custodia procesional, detalle de la escocia de la parte alta del nudo. Parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón. Josse Vezeler, atribuido a, h. 1530-1535. Foto Jesús Criado.

co relieve repujado y cincelado con el *Triunfo de José el Hebreo* [figs. 4 y 11]. Apoya en una amplia moldura cóncavo-convexa que sobresale con respecto al resto de componentes del nudo decorada de nuevo con una red de hojas de acanto en su mitad superior; bajo el eje mayor hay cabezas de carnero y campanitas.¹¹ Este tambor encaja en un elemento agallonado –la subcopa de la copa primitiva– de fuerte efecto volumétrico.

En la transición a la zona de apoyo [fig. 6] hay un enganche de dos cuerpos,

11. Falta una de las cuatro cabezas de carnero y dos campanitas. Estas últimas, al igual que las que cuelgan del segundo cuerpo esférico, fueron añadidas, sin duda, en 1675.

mostrando el superior cuatro volutas en forma de «S» –una solución coherente con la ya descrita para la amplia escocia que ahora sirve de remate al nudo– y el inferior un motivo de costillas que no puede formar parte del pie primitivo, pues desde un punto de vista morfológico es posterior. De hecho, pensamos que en la plaza que ocupa ahora este apoyo con costillas iban en origen uno de los dos cuerpos esféricos del astil y la amplia escocia con mascarones y volutas en forma de «S» acomodada en el nudo [fig. 5].

La custodia descansa, para finalizar, en una extensa base circular en la que se escalonan tres elementos principales: una escocia y dos secciones convexas. El más elevado es una escocia revesti-



6. Pie de la custodia procesional, detalle de la base. Parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón. Josse Vezeler, atribuido a, h. 1530-1535; y autor anónimo, 1675. Foto Jesús Criado.

da con una trama convexa de hojas de acanto –un motivo, como se ve, repetido hasta tres veces– mientras que el intermedio luce gallones o espejos. Estos dos primeros componentes están separados por molduras de perfil recto ornadas con glifos –un motivo presente también en la base de la amplia escocia con mascarones del nudo– y forman parte, sin ninguna duda, del dispositivo renacentista. Sin embargo, no nos parece original la segunda –y última– sección convexa, en la que se insertó una divisa heráldica de Francisco Sanz de Cortes¹²

12. Con una presentación de los cuarteles coincidente con la usada en distintos lugares del

[fig. 7]; a pesar de que presenta gallo- nes similares a los ya descritos en otras partes de la custodia –en la subcopa y en la sección intermedia del propio pie–, creemos que se añadió en 1675, pues sus considerables dimensiones no guardan correspondencia proporcional con los elementos renacentistas y su encaje en

palacio condal de Morata de Jalón; así, por ejemplo, los escudos de armas incluidos en el Salón Dorado, el espacio de aparato del palacio. En Marisanchó MENJÓN RUIZ, *Morata de Jalón...*, ob. cit., p. 81, fig. 54, y el detalle de la p. 149, fig. 148.

Es probable que este escudo se concibiera para ser esmaltado, pero no queda resto alguno de este hipotético vidriado original.



7. Pie de la custodia procesional, detalle de la parte inferior de la base con divisa heráldica de Francisco Sanz de Cortes. Parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón. Autor anónimo, 1675. Foto Jesús Criado.

el dispositivo es artificial, aunque no por ello esté mal resuelto.¹³

JOSSE VEZELER Y LAS COPAS DE APARATO DE VIENA Y CIUDAD DEL VATICANO

Para comprender correctamente la compleja y, sin duda, también algo confusa articulación del pie renacentista de la custodia de Morata de Jalón ha sido

13. Es justamente el punto de unión lo que revela que esta parte baja del pie de nuestra custodia es ajeno a la copa renacentista que, como veremos, está en el origen de este dispositivo eucarístico: la moldura alta que sirve de remate a esta segunda zona convexa dibuja un sutil rebaje en forma de valle en la que descansa, más que encaja, la sección anterior.

A diferencia de la copa de la colección Sfondrati, en la que el pie se alinea de modo muy elegante con el cobertor y sobresale con respecto a la moldura cóncavo-convexa en la que descansa el receptáculo de la copa, en Morata de Jalón este «añadido» de la base no guarda correspondencia proporcional alguna con el resto del pie y se justifica por la necesidad de garantizar la estabilidad de la custodia.

fundamental su comparación con la *copa de San Miguel* de la Kunstkammer de Viena,¹⁴ aunque como vamos a ver las coincidencias más exactas se dan, en realidad, con una segunda copa de aparato de morfología próxima, conservada (desde 1935) en el Museo Cristiano de la Biblioteca Vaticana y que en su día perteneció al cardenal Paolo Emilio Sfondrati.¹⁵

Las copas de Viena y Ciudad del Vaticano han sido puestas en relación con la actividad de Josse Vezeler (1493/94-1570), un orfebre y comerciante de objetos de lujo natural de Bois-le-Duc, en los Países Bajos del norte, que se afincó en Amberes, ciudad en la que alcanzó los cargos más elevados dentro del gremio de los orfebres y en la que dirigió una próspera empresa.¹⁶ Desde allí forjó una estrecha relación comercial con la corte de Francisco I, a la que aprovisionó de tapicerías de lujo, joyas y piezas de orfebrería entre los años 1528 y 1541. Entre los objetos que vendió al Rey Cristianísimo figura la citada *copa de San Miguel*, que el monarca adquirió para el encuentro celebrado en octubre de 1532 en la abadía de Notre-Dame de Boulogne-sur-Mer entre Francisco I y Enrique VIII con ocasión de la firma del Tratado de Calais. Descrita en un inventario real de 1537 entre las piezas que había suministrado en dicha ocasión «Georges Vezelay» –es decir, Josse

14. Kunsthistorisches Museum de Viena, Kunstkammer, inv. n.º 1120.

15. Musei Vaticani, Museo Cristiano della Biblioteca Vaticana, inv. n.º 61850.

16. Un resumen de su biografía en Michèle BIMBENET-PRIVAT, «Orfèvrerie et politique: le cas Vezeler», en Cécile Scailliérez (comis.), *François I^{er} et l'art des Pays-Bas*, París, Louvre éditions & Somogy éditions d'art, 2017, pp. 298-306.

Vezeler–, más tarde (en 1570) la corona francesa la ofrecería como presente junto a otros tres objetos excepcionales –incluido el célebre salero de Benvenuto Cellini– al archiduque Fernando II del Tirol con ocasión de los esponsales entre el rey Carlos IX e Isabel de Austria.¹⁷

La *copa de San Miguel* [fig. 2] es una manufactura flamenca de lujo y riqueza excepcionales, confeccionada en oro y ornada con un elevado número de perlas, piedras preciosas –diamantes, esmeraldas y rubíes– y pequeños detalles a base de esmaltes. Tanto la articulación del receptáculo –también aquí recorrido por una escena narrativa, si bien esta vez un episodio tomado del mito de Eneo– y la subcopa agallonada como el cuerpo ovoide sobre el que gravita el arcángel tienen paralelos en el pie de la custodia aragonesa. Sin embargo, como ya hemos dicho, el término de comparación más exacto para analizar el pie de Morata de Jalón lo ofrece la copa del cardenal Sfondrati [fig. 8].

Esta segunda pieza de aparato perteneció, en efecto, a Paolo Emilio Sfondrati (†1618), cardenal *nipote* de Gregorio XIV (1590-1591) y titular de Santa Cecilia in Trastevere, en cuyo altar mayor promovió una excavación en 1599 para localizar y recuperar los restos de la mártir paleocristiana y de quienes se habían sepultado junto a ella. Más tar-

17. Michèle BIMBENET-PRIVAT, «La vérité sur l'origine de la coupe de Saint-Michel», *Jahrbuch der Kunsthistorischen Sammlungen in Wien*, 87 (Viena, 1991), pp. 127-135.

En este momento la autora aún no pensaba que la *copa de San Miguel* fuera una manufactura personal de Vezeler más allá de que la documentación que aporta el artículo acredite de manera fehaciente que fue este orfebre quien se la proporcionó al monarca.

de acondicionó una capilla del templo para presentar las reliquias exhumadas, para lo que usó un lujoso conjunto de piezas de orfebrería entre las que se incluían varias copas renacentistas de origen misceláneo.¹⁸ Una de ellas es la que aquí interesa, que en opinión de Michèle Bimbenet-Privat pudo llegar a Roma como un presente de Francisco I para el papa Clemente VII con ocasión de los esponsales entre Enrique de Orleans y Catalina de Médicis, respectivamente hijo y sobrina de los anteriores, celebrados en Marsella en octubre de 1533. De acuerdo con la hipótesis de la estudiosa, la privilegiada posición del cardenal Sfondrati en la corte romana durante el pontificado de Gregorio XIV le habría posibilitado el acceso al tesoro de la Iglesia para hacerse con esta y otras piezas que acabaría reutilizando como contenedores de reliquias en la basílica transtiberina.¹⁹

A diferencia de la *copa de San Miguel*, la del cardenal Sfondrati sí luce la marca de Amberes junto a otra de autor que representa un mortero –en flamenco, *vijzel*– que Godelieve van Hemeldonck propone asociar con Josse Vezeler en atención a esta homonimia y a que su padre, también orfebre, había usado ya un punzón similar. Todo ello permite conceder la autoría de la copa vaticana

18. Michèle BIMBENET-PRIVAT y Alexis KUGEL, *La Collection d'orfèvrerie du cardinal Sfondrati au Musée chrétien de la Bibliothèque vaticane*, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1998, pp. 3-13 [formación de la colección] y pp. 104-109, cat. n.º 24 [*ponkbeker* confeccionado en Amberes, 1530-1531].

19. Michèle BIMBENET-PRIVAT y Alexis KUGEL, *La Collection d'orfèvrerie...*, ob. cit. pp. 11-12; Michèle BIMBENET-PRIVAT, «119. Josse Vezeler. Grande coupe d'apparat», en Cécile Scaillièrez (comis.), *François I^{er} et l'art...*, pp. 307-309.



8. *Copa flamenca* de la colección Sfondrati. Museo Cristiano de la Biblioteca Vaticana. Josse Vezeler, 1530-1531.
Foto © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei.

al orfebre y mercader de Bois-le-Duc y, de paso, otorgarle también la de la Kunschkammer vienesa, carente de marcas.²⁰

LA CUSTODIA DE MORATA DE JALÓN Y LA COPA DEL CARDENAL SFONDRATI

Esta larga presentación tiene como objetivo efectuar una comparación entre el pie de la custodia de Morata de Jalón [fig. 9] y la copa Sfondrati [fig. 10] para proponer como conclusión que cuando en 1675 Francisco Sanz de Cortes decidió regalar una custodia a la iglesia parroquial de Santa Ana proporcionó al –o los– plateros que llevaron a cabo el trabajo una copa de aparato flamenca del segundo cuarto del siglo XVI, muy similar a la conservada en Ciudad del Vaticano, que se acomodó a la nueva función tras descartar el cobertor, cuyo metal tal vez pudo reutilizarse en el dispositivo en forma de sol. El proceso conllevó la introducción de cambios relevantes en la articulación, incluida la modificación de la base para conferirle mayor estabilidad.

En la presentación actual de la custodia tan solo resta del cobertor de la copa renacentista un cuerpo ovoide que en origen se dispondría en el ápice y ahora encajado en el astil. Y posiblemente una pieza en forma de escocia con una corona de hojas de acanto sobrepuesta que debía culminar el cierre de la copa, en este momento reacomodada en la base.

20. No hemos podido consultar el texto de Godelieve van Hemeldonck, de cuyas conclusiones nos servimos a partir del resumen que efectúa Michèle Bimbenet-Privat en *ibidem*, p. 308. En esta oportunidad la autora asocia ya de modo expreso estas dos copas a la actividad como orfebre de Josse Vezeler.

Salta a la vista que el astil [fig. 3] es una construcción artificial y poco armónica, formada por la yuxtaposición de dos piezas esféricas –la que acabamos de citar y otra algo más pequeña; una precedente, como se ha dicho, del antiguo cobertor y la otra de la base– dispuestas sobre un cuerpo en forma de escocia de apariencia troncocónica [fig. 5]. En 2022 interpretamos este último como el tape de la cajita o joyero que, según pensábamos entonces, constituía la parte principal del nudo, pero lo cierto es que a la vista de la copa Sfondrati parece más bien una pieza de enganche que en origen estaría en la base, en el punto donde ahora se sitúa el dispositivo con costillas [fig. 6].

Si prescindimos de esta pieza en forma de escocia y ornada con mascarones y grandes volutas en «S», la comparación de la parte central o nudo de la custodia aragonesa [fig. 4] con el receptáculo y subcopa de la copa Sfondrati revela que son virtualmente idénticos salvo por su remate superior, que es más complejo en la copa vaticana al incluir en ese punto un elemento convexo con gallones que suaviza la unión con el cobertor. Como ya se ha dicho, las coincidencias afectan incluso al relieve narrativo, que en ambos casos desarrolla el *Triunfo de José el Hebreo*²¹ [fig. 11] con una solución formal que también reitera los detalles,

21. La historia de José el Hebreo se relata en el libro del Génesis, capítulos 37-50. El pasaje de su triunfo en Génesis, cap. 46, v. 29: «E hizo José preparar su carro, y subiendo en él se fue a Gosen al encuentro de Israel, su padre. En cuanto le vio, se echó a su cuello, y lloró largo tiempo sobre su cuello». Una visión de carácter general sobre la iconografía de José en Louis RÉAU, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Antiguo Testamento*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1996, t. I, vol. I, pp. 188-206.



9. Pie de custodia procesional. Parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón. Josse Vezeler, atribuido a, h. 1530-1535, con modificaciones en 1675. Foto Jesús Criado.



10. Copa flamenca de la colección Sfondrati, detalle. Museo Cristiano de la Biblioteca Vaticana. Josse Vezeler, 1530-1531. Foto © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei.

hasta el extremo de que se puede pensar que una de las copas se hizo sobre el modelo o, incluso, a la vista de la otra.

Finalmente, la sección de la custodia que presenta mayores disimilitudes al compararla con la copa Sfondrati es la base [fig. 6] pues, como ya hemos dicho, fue modificada en profundidad para otorgar mayor estabilidad al dispositivo eucarístico y, de paso, incorporar la heráldica del comitente.

La pieza superior de la base, un componente de pequeñas dimensiones con

cuatro volutas muy salientes en forma de «S», es original y no parece haber cambiado de posición. Sin embargo, el cuerpo con costillas inserto después, de estilo barroco, ocupa la plaza del dispositivo en forma de escocia con apariencia troncocónica en el que cuatro máscaras alternan con otras cuatro volutas, alojado ahora en la parte alta del nudo; de hecho, en la copa Sfondrati encontramos un componente muy similar –eso sí, con mascarones pero sin volutas– en idéntico punto [fig. 10]. En la presentación original, entre estos dos elementos



11. Relieve narrativo con el Triunfo de José el Hebreo. Nudo de la custodia procesional. Parroquia de Santa Ana de Morata de Jalón. Josse Vezeler, atribuido a, h. 1530-1535.

con volutas debía encajarse uno de los dos cuerpos esféricos que ahora se alojan en el astil de la custodia.²² En esta propuesta de montaje sobra la pieza en forma de escocia con hojas de acanto en la que actualmente descansa el cuerpo con costillas, que si bien es renacentista ha de proceder, como ya hemos señalado, del remate del ya desaparecido cobertor.

22. Nótese que la copa Sfondrati cuenta asimismo con dos cuerpos esféricos: uno en el ápice del cobertor, bajo la crucecita –a la manera de la *copa de San Miguel* de la Kunstkammer vienesa– y otro en el pie, en una posición equivalente a la que acabamos de proponer. Los dos cuerpos esféricos del relicario vaticano están ornados con medallas provistas de cabezas «a la antigua» entre hojas de acantos; una solución parecida –aunque no idéntica– a la del segundo cuerpo ovoide del astil de la custodia de Morata de Jalón, donde las medallas alternan con cabezas de carnero en el lugar del citado motivo vegetal.

Todavía más abajo encontramos un cuerpo agallonado que también ocupa su puesto original que en origen debía poner colofón a la copa. Siguiendo su modelo, en 1675 se hizo un tercer cuerpo, mucho más amplio para garantizar la estabilidad de la custodia²³ y alojar un escudo con las armas de Francisco Sanz de Cortes [fig. 7]. La reforma alteró, pues, en profundidad esta parte.

FRANCISCO SANZ DE CORTES, UNA POSIBLE COPA DE JOSSE VEZELER Y LA CUSTODIA DE MORATA DE JALÓN

El estudio comparado del pie de la custodia de Morata de Jalón y la copa de la colección del cardenal Sfondrati

23. Véase lo indicado más arriba, en nuestra nota n.º 13.

[figs. 9 y 10] no permite albergar dudas de que el punto de partida del dispositivo eucarístico aragonés se encuentra en una copa flamenca de características similares a la que conserva el Museo Cristiano de la Biblioteca Vaticana, por lo que proponemos ampliar la nómina de trabajos del orfebre flamenco Josse Vezeler con esta tercera pieza, ahora profundamente alterada pero que, en nuestra opinión, tuvo en origen unas características en casi todo coherentes con las dos ya identificadas. Ni que decir tiene que esto obliga a descartar la propuesta de interpretación que formulamos en 2022, en virtud de la cual el nudo del dispositivo eucarístico se habría armado a partir de una cajita o joyero alemán de la segunda mitad del siglo XVI.

Sin embargo, no estamos en condiciones de resolver el enigma de cómo llegó esta tercera copa flamenca de Vezeler –si nuestra propuesta es correcta– a Zaragoza, pero conviene recordar que Francisco Sanz de Cortes hizo una parte significativa de su enorme fortuna mediante la exportación de lana aragonesa al mediodía francés, en especial a la región del Bearn. Esta cuestión no ha sido aún suficientemente estudiada,²⁴ pero nos sitúa frente a un escenario de

intercambios muy propicio: el contacto comercial del I marqués de Villaverde y V conde de Morata con las oligarquías mercantiles galas le permitió acceder, sin ninguna duda, a manufacturas de lujo de tan alto nivel como la que centra este estudio, imaginamos que en ocasiones recibidas como pago a los productos que suministraba y en otras adquiridas, por qué no, con la intención de rodearse de objetos de acordes con su elevado estatus.

Los intereses de la empresa mercantil de Josse Vezeler iban más allá de la corte y alcanzaban todo el sur del país, desde Burdeos y la Navarra francesa hasta la gran metrópoli de Lyon,²⁵ capital económica del Midi y gran nudo financiero internacional, en la que Francisco Sanz de Cortes mantuvo, sin ninguna duda, negocios. La carrera del orfebre de Amberes discurrió cien años antes que la del noble aragonés, pero es indudable que manufacturas excepcionales como la que protagoniza esta investigación suelen tener vocación de trascender la época que las creó y en ocasiones sobreviven al paso del tiempo para rememorar la magnificencia de una civilización, esto es, los gustos y la forma de entender la vida de las sociedades de las que formaron parte.

24. Una valiosa aproximación al problema que, por desgracia, apenas profundiza en los detalles, en José Ignacio GÓMEZ ZORRAQUINO, *Zaragoza y el capital comercial. La burguesía mercantil en el Aragón de la segunda mitad del siglo XVI*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1987. En este aspecto la investigación no está, ni mucho menos, cerrada y puede deparar frutos excelentes en el futuro.

25. Como indica Michèle BIMBENET-PRIVAT, «Orfèverie et politique...», ob. cit., pp. 299-300.